

Los CIEGOS

REVISTA MENSUAL
AL TYFLOFILA HIS-
PANO AMERICANA



== SUMARIO ==

POLITICA DEL DOLOR. El Colegio de Santa Catalina de los Donados de Madrid.—CIEGO LEYENDO (dibujo), por Rafael Barradas.—CIEGO (poesia), por Vicente Guidogro.—CIEGOS ILUSTRES: LUIS BRAILLE, por Remedios de Selva y Torre.—RELATOS DE UN VIAJERO CIEGO, por Emilio Boigt.—PERSPECTIVAS, por el Conde de la Fé.—TYFLOTECNIA, La Musicografia Gimeno, por F. Krythersen.—COMO EN LA PARÁBOLA DE BREUGHEL (cuento), por Eugenio Montes.—VOCES, EL ÉXITO QUE COMO CIEGA TUVE EN LA OFICINA, por Jeannette Van Ronkel.—SECCIÓN OFICIAL.—ECOS Y NOTICIAS.—LA LUZ QUE SE VA (novela) por Rudyard Kipling.—Fotografías y anuncios.

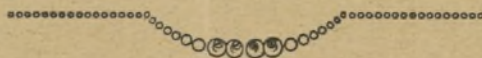
JUNIO 1923

50 CENTIMOS

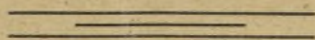
Unión Alcohólica

Española

MADRID



OFICINAS: PRADO, 20



ALMACENES:

CERRO DE LA PLATA

REDACCION Y ADMINISTRACION DE LA REVISTA "LOS CIEGOS"

DIRECTOR-FUNDADOR

ANTONIO LAS HERAS HERVAS

SECRETARIA

Mercedes Pinto

ADMINISTRADOR

Antonio L. Marin

REDACTORES:

Mauricio Bacarisse
Rafael Barradas (Dibujante)
Cristóbal de Castro
Juan Chabás Martí
José M.^a Díaz (Fotógrafo)

Francisco Gimeno Sanchis
Remedios de Selva y Torre
Rafael Urbano
María de La Paz, Valero de Mazas
Antonio Zozaya

TRADUCTORA: FRED A MOORE

COLABORADORES CIEGOS:

Jaime Bell Fort
Luciano Caño y Lamas
El Conde de la Fé
Francisco Figueras
Antonio Gisbert García

Marqués de Pinares
Hellen Keller
F. Krythersen
Carlos Lickefett y English
Zacarias López Debesa

Paul Remy
Cándido Rodríguez Pinilla
Harold Thilander
Pierre Villey
Dr. Von Gerhardt

REDACTORES-CORRESPONSALES EN EL EXTRANJERO:

Jesusa Alfau, en New York City (New York).—Paul Remy, en París (Francia).—Consuelo de Jevenois, en Florencia (Italia).—María Marchi en Buenos Aires (República Argentina).—José M.^a Rodríguez, en Londres (Gran Bretaña).—Teresa Santos de Boch, en Montevideo (Uruguay).—Rafael Urbano Almansa, en la Habana (Cuba).—Ida de Klafunshjold, en Sodertelge (Suecia).—Améd Zequi Pachá, en El Cairo (Egipto).—Ramón Adrian Villalba, en Mexico (Mejico).—Miguel Pizarro, en Oosaka (Japón).—Enriqueta Chalmot de Zapater, en Colonia (Alemania).—Jorge de Pierola, en Lima (Perú).—Gerardo de Villacián, en Lisboa (Portugal)

LIBRERIA Y CASA EDITORIAL
DE
PERLADO PAEZ Y C.^A
(Sucesores de Hernando)

Imprenta, Encuadernación, Almacén de Papel y artículos de escritorio

CASA FUNDADA EN 1828

:: Correspondales en todos los países del mundo ::
:: :: Obras de 1.^a y 2.^a enseñanza. :: ::
:: :: Universidades y escuelas especiales. :: ::
:: :: :: Material para colegios :: :: ::

ESTA CASA EDITA LAS TAN RENOMBADAS

BIBLIOTECA DE AUTORES ESPAÑOLES BIBLIOTECA CLASICA
BIBLIOTECA UNIVERSAL Y BIBLIOTECA DE ESCRITORES CASTELLANOS
ARENAL, 11 Y QUINTANA, 31 Y 33.—MADRID



FABRICA DE ORNAMENTOS PARA IGLESIA

Fundada en 1820

CASA GARÍN

Esta casa es la más antigua de España por lo que más acredita a su numerosa clientela, la confianza en sus productos: en tejidos de seda, oro y plata, toda clase de tejidos especiales, bordados desde lo más sencillo a lo más rico, garantizado en calidad.

Se restauran ornamentos antiguos.

PASAMANERÍA, ENCAJES, TAPICERÍA IMAGENES Y METALES

Remite gratis catálogos, muestras y presupuestos.

MAYOR, 33.—MADRID

CECILIO GÓMEZ RODRÍGUEZ

CURTIDOS CORTES

Artículos para zapateros y guarnicioneros.

Carteras Petacas. Artículos para viaje.

Cubiertas y cámaras de automóvil para abarcas y calzados.

Fuencarral, 57. (Metro: Estación Tribunal) Teléfono M. 561

MADRID

Museo Tyflológico:

Biblioteca,

Arte,

Biografías,

Instituciones,

Datos,

Material Pedagógico,

Editorial Hispano Americana,

Ediciones de Obras

en tinta y en puntos

Braille.

Usted
debe contribuir
a esta labor social; usted
debe proteger a los
ciegos, evitándoles el tener que
recurrir al duro trance de pedir limosna,
suscribiéndose a esta revista,
leyéndola con interés, secundando sus
iniciativas, contribuyendo a su divulgación,
25.000 CIEGOS MENDIGOS EN ESPAÑA
recabando la suscripción de sus amistades.
No olvide usted que con este pequeño sacrificio puede colaborar poderosamente a la realización de una de las obras más humanitarias y patrióticas: la de redimir a todos los ciegos de España.

Sección de Estadística;

Sección de Divulgación,

Sección de Higiene y Profilaxia,

Sección de orientación profesional,

Sección de Estudios.

Sección Comercial.

(Fabricación

y venta de

toda clase de

aparatos y

objetos especiales

para

usos de los Ciegos

Si usted es un ciego joven que siente su rehabilitación social hágase leer esta Revista, divúlguela entre sus conocidos porque ella enseña quienes somos y a lo que aspiramos los ciegos. Suscribase, escribanos y

200.000 CIEGOS HABLAN EL IDIOMA ESPAÑOL

coopere a la causa de la liberación de los ciegos que hablan el idioma castellano. No olvide que su atención y su ayuda, nos es imprescindible para hacer triunfar nuestras modernas orientaciones.

ECZEMAS
GRANOS



FLORALIA

además de las finisimas creaciones

“Flores del Campo”

que por su fragancia e higiene han alcanzado fama mundial, posee la exclusiva con la Excelentísima Sra. Marquesa de Perinat, Propietaria del famoso manantial de Archena, para la fabricación del maravilloso

JABON=SALES DE ARCHENA

Específico incomparable para evitar y curar toda clase de afecciones cutáneas.

Gran Diploma de Honor en el tercer Congreso de Sanidad.

ROJECE

CASA HERNANDO

Mayor, 29. - Teléfono M. 24-85. - MADRID

REPRESENTANTE de las

MAQUINAS DE ESCRIBIR
URANIA, PERKEO
Y EL MULTICOPISTA IBERIA

MAQUINAS DE TODOS LOS SISTEMAS
CINTAS, PAPEL CARBON,
TAMPONES Y EFECTOS DE ESCRITORIO

MAQUINAS DE COSER
WERTHEIM, RAPIDA
MAQUINAS RECTILINEAS Y ESPECIALES

ACCESORIOS PARA TODA CLASE
DE MAQUINAS,
PIEZAS DE RECAMBIO

REPARACIONES MUY ECONOMICAS Y GARANTIZADAS

PRESUPUESTOS GRATIS

La experiencia demuestra que los chocolates y dulces

MATIAS LOPEZ

SON LOS MEJORES DEL MUNDO

Pedidlos en todos los Ultramarinos y Confiterías



Los CIEGOS

REVISTA MENSUAL
ALTYFLOFILA HISPANO AMERICANA

DIRECTOR-FUNDADOR

ANTONIO LAS HERAS HERVAS

REDACCION Y ADMINISTRACION

SRES. DE LUZON, 8^o APARTADO 12061

AÑO VIII.—Número 67

SUSCRIPCION ANUAL

España, 5 ptas.—América y Portugal, 7, 50
Extranjero, 10 ptas.

Madrid Junio 1923.

Política del dolor.

El Colegio de ciegos de Santa Catalina de los Donados de Madrid

Hemos de repetir constantemente que en España no hay una adecuada orientación sobre la previsión, la educación, el trabajo, y la protección de los ciegos; y ello es debido principalmente al prevalecimiento de las viejas instituciones. Nosotros tenemos el deber de alzarnos contra estas ineficaces instituciones y decimos deber, porque al sacar a la luz pública datos y cosas que no debían existir, lo hacemos con un gran dolor, porque ¿que hacer? ¿contribuir con nuestro silencio al sostenimiento del actual estado inmoral de las cosas? ¿o como hacemos,

sostener valientemente el ideal entre las manos corriendo el riesgo de morir abrasados? porque los ideales, tienen la virtud de iluminar a los que los llevan, pero también les hacen blanco de todas las bajas pasiones que los rodean.

Ya sabemos que hemos de caer en las primeras barricadas que abra la revolución; pero nuestro deber estará cumplido con nuestro último esfuerzo y los ciegos que vengan después podrán recoger los frutos de la tierra removida, sembrada y regada por nuestras inquietudes.

El Colegio de Santa Catalina de los Donados, es otra institución simbólica de nuestra vieja España. Es un Colegio que depende de la beneficencia del Ministerio de Gobernación; y partiendo de este error fundamental, toda su acción se limita a acrecentarlo.

Cuenta con el siguiente presupuesto:

Un director.....	4.000	ptas.
Un auxiliar.....	3.000	id
Un profesor auxiliar.....	2.500	id
Un celador.....	1.460	id
Cinco hijas de la caridad....	1.250	id
Dos mozos.....	1.460	id
Una cocinera.....	532	50
Una lavandera.....	532	50
Consignación para los gastos generales.....	39.000	ptas.

Total.... 53.735

Que si se tuvieran que pagar locales, y de dicho presupuesto saliera también la parte proporcional del sueldo del Administrador General, del capellán y de los empleados del Asilo del Carmen y del Ministerio de Gobernación, que se ocupan, poco o mucho de este Colegio, ascendería su presupuesto a unas 75.000 pesetas anuales; que repartidas entre los 20 alumnos ciegos, que cuando más, hay en el referido Colegio, salen a unas 3.750 pesetas, por alumno y por año; o sea, que cada niño ciego de 8 a 20 años cuesta al Ministerio de la Gobernación unas 300 pesetas mensuales: 37,500 pesetas durante todo el periodo de su educación.

Ahora, las enseñanzas que se dan en este Colegio, son deficientísimas e ineficaces. Se les enseñan conocimientos generales rudimentarios y música a la fuerza, y aunque no tengan para ello disposición. Un poco de Aritmética, Gramática, Historia y Catecismo. Nada más; y desde luego nada de Gimnasia, Ciencias, ni vida.

Y de como se enseña la Música, basta con decir que el Profesor de violín *no sabe este instrumento*, y los pianos *están sin afinar desde hace tres años...*

De manera, que con qué conocimiento, ni con qué actividad profesional, cuentan estos ciegos, para a su salida del Colegio poder vivir de su trabajo.

Del orden interior, vestidos y comidas, no es necesario hablar: es el mismo régimen anticuado e inhumano de casi todos nuestros Asilos, que no dan a sus acogidos, más que rezos, hambre y tristeza.

Según el presupuesto de este Colegio, hay **catorce** individuos para los **veinte** Alumnos, o sea un alumno y *un pedazo* para cada individuo...

Tenemos datos muy lamentables de este Colegio: que en tres años se han muerto siete alumnos tuberculosos, por estar el microbio de esta cruel enfermedad, en sus paredes, en los muebles y en los libros, que escritos en puntos al relieve, tienen que palpar los pobres alumnos ciegos, que buscando su instrucción, encuentran la muerte.

Sabemos como se invierten las pesetas para material, y por qué actos inmorales ha tenido que ser expulsado recientemente el celador, aparte otras muchas cosas de esta y parecida índole, que si no son corregidas no tendremos más remedio que dar a la publicidad.

Y mientras todo esto existe así, los profesores y empleados cobran su sueldo de la Beneficencia.

El Director General de Beneficencia y Sanidad, protege, encubre o no se entera de estas cosas, el Ministro de Gobernación, prepara otro encasillado para el Señor García Molinas, *muy enterado de estas cosas* de Beneficencia y Caridad y los ciegos mendigan en Madrid, porque no hay dinero para educarlos ni para darles trabajo.

¡Qué sentimiento nos dan las inmoralidades e incapacidades de nuestros altos Directores y qué vergüenza, que por la abulia y el caciquismo de nuestros Gobernantes, España esté tan desquiciada y desprestigiada ante la civilización mundial!

Ciego leyendo

por

Rafael Barradas



C I E G O

Más allá de la última ventana
hacen caer las hojas
las campanas del sagrado corazón

SOBRE EL VERTICE

UN CIEGO

Con las pupilas llenas de músicas
levanta las manos
hasta el vacío

No le ha dado su brazo
la que viene de lejos.

Con la garganta cortada
él canta una melodía
que nadie
comprende.

VICENTE HUIDOBRO

(Traducción de Juan Chabás y Martí)

LOUIS BRAILLE

"Toy desgraçado o cego enquanto a Caridade ñao descobriu do Bem os mais fundos segredos; mas nascen Braille—un cego—edeu—lhe clidade, ás trevas o arrancou,—pos—lhe os alhos nos dedos."

ALBERTO PIMENTEL

Nació Luis Braille en la aldea de Coupray, departamento de Seine et Marne en Francia, el 4 de enero de 1809.

Quedó ciego a los tres años de edad: hiriéndose los ojos con un utensillo afilado, al querer imitar a su padre en su oficio de sillero; a los siete, o sea en 1816, ingresó en el Instituto de Jóvenes Ciegos de París.

Fué un alumno aprovechado, árido de instrucción, lo que determinaba en él, una gran curiosidad; todo lo aprendía fácil y prontamente, y todo le interesaba, desde los artefactos más groseros, hasta las labores propias del sexofemenino.

Principalmente, la música le atrajo y se hizo notable tocando el piano, órgano y violoncello.

Su deseo de cultura le hizo fijarse en lo defectuoso del sistema de enseñanza que se empleaba con los ciegos, y dedicóse con gran ardor a encontrar un medio más sencillo y eficaz: profundizando en todos los sistemas por entonces conocidos, dió un paso de gigante en la Anagliptografía. El, había estudiado en el Instituto, el sistema de Valentin Haüy que allí se enseñaba y el sonográfico de Barbiér, e inventó otro procedimiento que por su sencillez se impuso rápidamente y se extendió por el mundo entero, llevando el nombre de su autor.

Su invento reducido a sistema se funda en el número de combinaciones que se pueden hacer con seis puntos en relieve:

1 4	• •
2 5	• •
3 6	• •

Consesenta y tres combinaciones, obtuvo todas

las letras, signos de puntuación, las notas auxiliares, numeración y los musicógrafos.

Para trazar estos puntos dió Braille un aparato de metal o de madera, de forma rectangular, que consta de varios surcos horizontales, y equidistantes. Sobre esta plancha se coloca un bastidor rectangular que va unido a la pauta por medio de bisagras en la parte superior y de un gancho sujetador en la inferior. Este bastidor tiene unos agujeros igualmente espaciados en cada una de las partes, izquierda y derecha. Una regla de metal con unos pinchos salientes en sus extremos que se acoplan

a los dichos agujeros, presenta muchos huecos rectangulares iguales y paralelos de 2 mm. de distancia, 7 mm. de altura y 4 mm. de ancho. Abarca exactamente el espacio comprendido por tres de los surcos de la pauta.

Colocado el papel sobre la pauta, sujeta con el bastidor, en cada uno de los huecos antes citados se pincha con un punzón, cada una de las letras, o signos que se quieren representar.

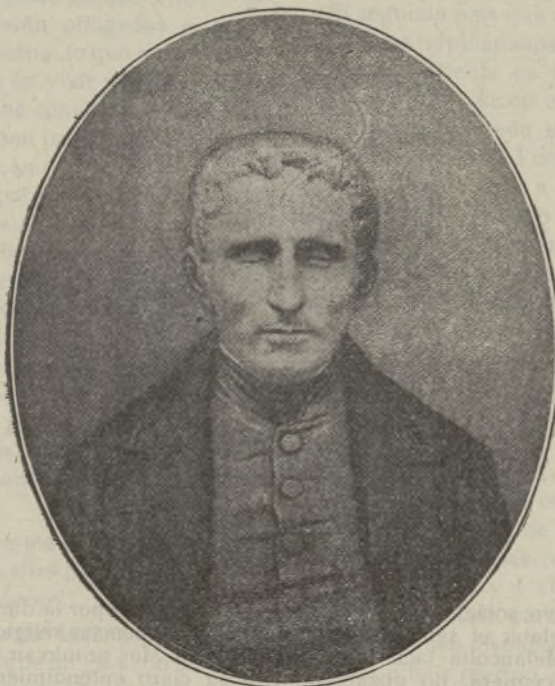
Las demás pautas ideadas por los otros autores de los sistemas anagliptográficos, difieren poco de la descrita.

En estos sistemas, se trazan las letras al revés, esto es, de derecha a izquierda, para que los puntos en relieve puedan apreciarse luego al leer de izquierda a derecha. Esta inversa manera de escribir no ofrece ningun-

na dificultad en la práctica, pues en todos los casos se ha comprobado que los ciegos aprenden este sistema mucho más pronto, con mayor facilidad que los de antiguo conocidos.

Se ha querido utilizar las dos caras del papel, escribiendo en renglones alternados, el 1.º, 3.º, 5.º, etc, para la primera plana, y el 2.º, 4.º, 6.º, etc. para la segunda.

El 1828, fué Luis Braille nombrado explicador en el Instituto del que fué discípulo. Con gran solicitud y competencia, enseñó a sus hermanos de infortunio no solo leer y escribir, sinó también la música por



Luis Braille, inventor y Profesor ciego francés, creador del sistema de puntos al relieve que lleva su nombre y que hoy usan todos los ciegos del mundo.

medio de su sistema en puntos, notable sistema de notación anaglipográfica por su sencillez, y en 1838 publicó una «Aritmética» para ciegos.

También por medio de sus puntos imaginó la forma de marcar las cartas de la baraja.

Dice el Dr. Fignier, refiriéndose a Braille: «Su rectitud de espíritu y la nitidez de sus ideas, dotes que ya habían sido notadas en el alumno, reaparecieron en el profesor desarrollados por la edad y la reflexión.»

Era sobre manera preciso, simple y claro en sus demostraciones.

«En el trato con los discípulos mezclaba la firmeza y la dulzura, y sin esfuerzo ni artificio, atraía sus corazones».

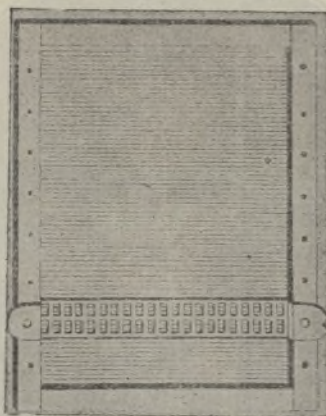
«Su criterio era tan ponderado, sus relaciones tan prudentes, que aún muy joven era ya consultado por sus condiscípulos que le llamaban el *Censor*. Nunca se precipitaba en deducir: cuando la consulta versaba sobre negocio de mayor monta, acostumbra decir: *Responderé mañana*».

Aunque este sistema era un progreso, encontró tal resistencia en los profesores y en el Director, que enseñaba en los ratos de ocio; por fin en 1854 se reconoció su ventaja y se adaptó oficialmente.

Cuando en 1838 se imprimió en *Braille* un resumen de la Historia de Francia, las primeras hojas fueron acaloradamente disputadas por los alumnos y cautelosamente ocultas cual si fueran contrabando; desde ese momento se transfiguraron las aulas de los ciegos, y enorme ha sido el progreso intelectual de estos al poder comunicarse sus ideas y disponer de bibliotecas y periódicos en esta escritura. ¡Grande ha sido pues la herencia que al morir dejó Braille!

Pasan de 500 las escuelas de ciegos que hoy existen en Europa, y en todas está adaptado el método Braille. Fuerza es decirlo: «*Por los frutos conoceréis los árboles y la experiencia, es la piedra de toque de los inventos del espíritu humano...*»

Braille era un creyente sincero; no hay que ocultar que en su juventud fué como generalmente su-



Pauta "BRAILLE"

«Amable, sin ser expansivo; social, sin ser jocoso; una dulce melancolía le velaba el semblante y le impregnaba la palabra. Melancolía fácil de emplear, pues además de la ceguera, no gozaba de buena salud. «Las hemoptisis frecuentes le obligaron por fin a abandonar el majisterio y a ejercer apenas las modestas funciones de organista».

Jamás salió de sus labios una expresión de protesta, un grito contra su madrastra suerte, que le coibía la vida de este mundo.

Luis Braille, amplió su anaglipografía, haciéndola común a la música, dando a las letras del alfabeto el nombre también de un signo musical determinado.

Esta doble significación de los signos y la duplicación de estos para representar los siete sonidos musicales, ocasionaba varias dificultades para el alumno que sólo a fuerza de mucha práctica llegaba a perfeccionarse en el sistema.

En 1829 escribió el primer tratado para explicarlo y en 1834 habló ya difusamente de su invento.

ceda, asaltado por la duda; sentía un tanto combatidas las creencias religiosas que oyera en el hogar materno. Mas pronto su rectitud natural, la lógica de su claro entendimiento triunfaron plenamente de todas sus vacilaciones.

Cuando su última enfermedad, postrado en el lecho, a todos edificaba con su fé y su piedad; y el 5 de enero de 1852, a las cuarenta y tres años de su edad, expiró.

El 1.º de enero de 1883, se instaló en Maisón-Alfert en París, 161 Rue Bagnole, una escuela de ciegos, que en su honor se llamó *Escuela Braille*. Que posteriormente se trasladó a Saint-Mandé 7, Rue Mongenot, el 7 de abril de 1889 en donde existe en la actualidad.

El 30 de mayo de 1877, se descubrió un busto en bronce en la plaza Coupray, su pueblo natal. Todas las Instituciones de ciegos del mundo entero honran su memoria celebrando aniversarios y fiestas en honor de este ilustre ciego Francés.

REMEDIOS DE SELVA Y TORRE

RELATO DE UN VIAJERO CIEGO

Habiendo terminado mis estudios en una de las Instituciones de ciegos de Alemania, me vino repentinamente el pensamiento:

—¿Cómo estarán los ciegos en países extraños? ¿cómo pasan el tiempo de su vida aquí en la tierra? ¿También tienen Instituciones, donde son recibidos y enseñados en un oficio, como sucede entre nosotros en Alemania? ¿o estarán obligados a andar por esas calles y pedir limosna, lo que para los mismos sería una desgracia y un vivir miserable?

Así pues, llegué a la firme convicción que no sólo los ciegos alemanes deben tener la suerte de poderse alegrar en medio de su desgracia, aprendiendo algún hermoso oficio, para poder pasar la vida de una manera decorosa, sino que también los ciegos en países extraños deben enterarse que se pueden aprender y vivir contentos sin pedir limosna, que entre ellos también lleguen a florecer las rosas y su tristeza se convierta en gozo, pudiendo decir: —Ya nosotros podemos ganarnos el pan sin estar obligados a pedir limosna y vivir felices y libres como hombres. Esto sólo podría realizarse si hay una misión para los ciegos que persiga el objeto de que la tyflogología sea conocida en el mundo entero.

Así España, donde ahora me encuentro, ya es el duodécimo país que visito: diré pues sintéticamente por los países que he pasado.

El día catorce de Agosto de 1922, a la edad de veinte y tres años, salí pues de mi país con dirección a Salzburgo, en Austria, que fué la primera ciudad que conocí después de iniciado mi viaje. Allí pasó la noche en el Hotel «La Cruz de Oro». Fui recibido muy amablemente, porque casualmente el dueño también era ciego. Tenía además de este Hotel, una gran fábrica de cepillos que él mismo me enseñó. Encontré todo muy bien instalado, de lo que me alegré grandemente. La mayoría de los empleados de la fábrica eran ciegos y con ellos pasé un rato de conversación muy agradable. Desde Salzburgo fui a la capital de Austria, Viena. Me puse en relación enseuida con la Sociedad de Ciegos que me pareció muy floreciente. El segundo conocimiento que hice en Viena, fueron las tres instituciones para

ciegos, que visité acompañado de un colega ciego de la Sociedad. Fui recibido muy amablemente por los directores y me condujeron ellos mismos por todas las dependencias. Por fin, despedido por los ciegos con varias piezas de música y un hermoso coro, deseándome todos las mejores suertes y quedando yo muy agradecido, parti.

El segundo país que visité fué Italia. Por esta nación pasé rápidamente, enterándome de que hay algún movimiento en favor de los ciegos. Luego fui a Luxemburgo: en este país la tyflogología se encuentra en un estado excelente; saliendo después seguidamente para Francia, donde seguramente la tyflogología ha llagado a su más floreciente estado. El quinto país, visitado por mí, fué Suiza. En esta República visité diferentes instituciones y también allí lo encontré todo muy bien organizado.

En una de estas instituciones se me concedió el permiso para dejar tomar una película, por lo que quedé muy agradecido y contento. El séptimo país fué Checo-Eslovaquia. Me dirigí a la capital, Praga, pernoctando en el hogar de estudiantes alemanes. Visité la institución de ciegos y encontré todo en estado progresivo. El dinero para proseguir mi viaje lo obtuve de la residencia de estudiantes alemanes, por medio de una conferencia en la que reunieron seiscientas coronas. Desde allí me encaminé a Hungría y a su capital, Bude-Pest. Visité la gran institución para ciegos y también encontré todo muy bien dispuesto. Me despidieron, deseándome un feliz regreso, para que les contara algo de mis experiencias. El octavo país, fué Yugo-Eslavia o sea Serbia. Me dirigí a la capital, Belgrado. Con pena me enteré de que en dicha ciudad no hay gran preocupación por los ciegos. Salí para Grecia a la Ciudad de Salónica: pasé la noche en un hospital alemán.

Un empleado del consulado me llevó de paseo por tener ese día libre.

Ya anochecho regresamos al hospital, tropezándonos en el camino con un hombre tendido en el suelo. Mi acompañante encendió su luz eléctrica de bolsillo y me dijo: «Un hombre muerto que lleva la placa de «tiflos», que quiere decir ciego». Esto me produjo una profunda impresión.

Como la circunstancia de mi nacionalidad hizo que no fuera bien acogido, pasé rápidamente en dirección a Bulgaria, para donde tomé pasaje. Ya en la ciudad marché en ferrocarril a la capital, Sofía.

Allí supe, por medio de la escuela alemana, que existía una institución para niños ciegos. Fui acogido muy bien por el Director, que hablaba alemán, y que me albergó por unos días. Me dijo que los ciegos adultos se habían unido en una pequeña sociedad para procurarse algún oficio, pero que aún no habían encontrado el apoyo necesario en las autoridades y en el público. Pedí las señas del Ministro y él mismo me condujo a su presencia. El ministro mostró interés por mí, extrañándose de que sólo con un perro, hubiese podido hacer todos esos viajes. Vió la película y prometió hacer lo que pudiera, pues nunca hubiera creído que los ciegos pudieran llegar a perfeccionarse tanto. Había algunos ciegos que conocían algo de música alemana y sabían afinar pianos; y por un concierto, dado por ellos después de la película, consiguieron que el Estado les otorgaran billetes de ferrocarril gratis si iban a dar algún concierto, y medio billete si viajaban por placer. Proporcioné a varios ciegos relojes adecuados y a cuatro pude hacerles dueños de un perro-guía.

Después marché al undécimo país, Rumania. En la capital, Bucarest, supe que había una institución para ciegos, pero desde la muerte de la reina Elisabeth, estaba muy abandonada.

De allí me encaminé al consulado español, donde me visaron el pasaporte gratis y me vine a España.

En España existe un Patronato Nacional de Ciegos y cincuenta Juntas Provinciales de protección a la infancia y represión de la mendicidad, absolutamente ineficaces, mientras que cinco mil niños ciegos, viven abandonados, diez mil ciegos adultos y cinco mil ciegos ancianos tienen que recurrir a la mendicidad para poder vivir.

En Madrid conocí a Don Antonio Las Heras Hervás, y tuve el privilegio de visitar la «Casa de la Luz y del Trabajo» en que tiene las instalaciones para ciegos. Pude convencerme de que también en España los ciegos prefieren trabajar a mendigar, y sentí mucho que los esfuerzos del Señor Las Heras no tuvieran el éxito que merecen.

En mis viajes siempre me ha acompañado mi perro Minka, de origen americano y enseñado en el Instituto de la Cruz Roja de Hamburgo. Se le supone una inteligencia como de un niño de diez años y fué herido en la pata izquierda durante la guerra europea, encontrándose en los Vosgos donde se ha dedicado al salvamento de heridos.

En este perro extraordinario tengo una completa confianza, pues me libra de continuos peligros: he pasado puentes por los cuales me lleva empujándome suavemente con las patas delanteras, mientras camina lentamente con las traseras. Si tengo que subir o bajar un escalón cualquiera, me pisa un pié con su pata avisándome, cuando se sienta inmóvil en el borde de una acera, ya sé que por un automóvil o un peligro cualquiera debo detenerme. El es mi mandadero, bastando que le dé una cesta con un papel y el dinero, para que me traiga de la tahona o la carnicería conocida, lo que necesito; y dándole a oler la prenda de una persona, sigue la pista de la misma hasta encontrarla. Yo estoy muy contento con mi perro y me es muy útil en mis viajes.

EMILIO VOIGT



Perspectivas

Cuando yo veía, amé a un hombre a quien me uní en cuerpo y alma. Era feliz, pero un día me quedé ciega.

Amé más y fui más feliz; pero pasó el tiempo y mi belleza se hizo más estática. Las cosas se fueron separando de mí, y mi temor de perderlo todo me hizo insoportable; otra mujer me sustituyó en su vida y en su corazón, y mi cuerpo que todavía servía para modelo de artistas, se perdió en la soledad de una noche sin fin.

Mi mano pesa en el brazo de los amigos y yo noto que todos huyen disimuladamente cuando empezamos a marchar.

Yo he pasado por muchas calamidades en esta vida, por casi todas las que se pueden pasar. Me acuerdo de un día en el que estábamos ya cuarenta y ocho horas sin comer y agotados todos los recursos posibles e imposibles, cuando mi hija la mayor, que entonces tendría quince años, me dijo: «Papá si quieres yo puedo vender mi pelo que, según tengo entendido, lo compran en algunas peluquerías.» Y ante aquél cuadro desolador de mis otros tres hijos más pequeños y de mi mujer muy delicada, con un gran esfuerzo para vencer mi voluntad, accedí. La hermosa cabellera negra y ondulada, fué cortada y un peluquero, dió dos pesetas por ella con las que comimos aquella imborrable y larga tarde.

Mi bastón es como la prolongación de mis manos. Tiene dimensiones de humanidad y percepciones incomprensibles.

Conoce perfectamente las cosas y presiente como nadie los peligros.

No se sabe lo que valen las cosas hasta que se pierden, y así comprendo ahora mejor, que antes el gran valor que tienen la luz, el color y unos buenos ojos.

A ser ciego me he adaptado con un poco de dolor, porque es una cosa irremediable y ajena a mi voluntad; pero lo que me dá un gran sentimiento y no me perdonaré nunca son las cosas que pude ver y no lo hice.

Cuando por mi memoria cruzan algunas de esas cosas que yo no puedo representarme bien por falta de impresiones visuales que antes desaproveché, me alzo contra mi pasado y siento el dolor de mis antiguas faltas y de mis equivocaciones.

Muchas veces he tenido que hacerme más el ciego, porque mi ceguera clara y dominada, me había creado situaciones dudosas y difíciles. Como en otros casos, tuve que simular la vista, para ganar la normalidad que no tengo, y para no quedarme detrás.

Veraneaba yo en una playa del Norte cuando un día me decidí a echarme una novia. Le pedí relaciones a una señorita conocida recientemente y me dijo que sí, pero tomándose un día para contestarme. Y preguntándole antes al amigo que me había presentado si yo ganaba para mantenerla, porque como era ciego...

Salimos a las ocho de la mañana; anduvimos mucho; mi hijo estaba cansado y volvimos no muy contentos con lo recogido; serían las dos de la tarde; el portero me entregó la llave y subimos a nuestro cuarto.

Al entrar, nuestros pasos sonaron a vacíos y un gran frío inundó mi alma, ¿pero que es esto? Palpamos las paredes; ¿y tu madre? El cuarto estaba desnudo y mi pequeño hijo no sabía que decirme. Llamamos a unos vecinos y me dijeron que mi mujer se había marchado por la mañana con todos los muebles, pero que ellos no se atrevían a decirme nada.

Antes del año, aquél ciego joven de veintiocho años, moría; y su hijo fué a parar a un asilo.

EL CONDE DE LA FE

LA MUSICOGRAFIA GIMENO

No es mi propósito hacer aquí un estudio analítico de los distintos métodos musicográficos, que para los ciegos han servido y sirven de una manera más o menos imperfecta (siempre más que menos.)

Esto nada tiene de particular si se tiene en cuenta, la distancia casi infranqueable que separa a los ciegos de los que no lo son; si se exceptúa algún loco, o algún soñador, como mi querido amigo el Sr. Las Heras, que en repetidas ocasiones ha comprometido su crédito, su tranquilidad y la de su familia, amén de todo cuanto dispone un muchacho, joven, inteligente, enérgico y de una bondad incommensurable. Al hablar de paso del señor Las Heras no me separo en un ápice del objeto primordial de estas líneas, sino al contrario, me llevo a él más, puesto que mientras mi amigo en medio de todas las adversidades e ingratitudes, desengaños, etc., que recibe de todos, hasta de aquellos de quien se ocupa, sigue sintiendo un verdadero dolor porque los ciegos no tienen relojes, carecen de periódicos, no tienen libros, no pueden bañarse todos los días etc., etc. Que incluyendo a los Directores y Profesores de los colegios que el Estado y Municipio sostienen, gastando en ellos superfluamente cantidades exorbitantes, que si no sirviesen para dar de comer a los paniaguados, no servirían para otra cosa; tratan todas las cuestiones de los ciegos como simple justificación del sueldo que cobran, sin que les inquiete ni poco ni mucho el mejoramiento de nada de cuanto a los ciegos se refiere.

Así ocurre por ejemplo, que en la manera de escribir música cada cual adopta aquella que mejor se adapte a sus necesidades, o a su rutina. V. gr.: el Colegio Nacional de Madrid emplea el sistema Abreu; en Barcelona utilizan el Braille, y aquellos ciegos que se dedican al estudio de un instrumento cualquiera, emplean el Braille para poder pedir música a París, ya que aquí no la hay en ningún sistema.

Como desde que los supradichos colegios funcionan, el claustro de profesores no ha tenido tiempo para pensar (y digo que no ha tenido tiempo, por no evidenciar aquí la falta de otra cosa tan necesaria para esta función como el tiempo), a estos claustros de profesores, repito, no se les ha ocurrido, las grandes dificultades con que un ciego que se dedice a la composición habría de tropezar empleando cualquiera de los sistemas musicográficos por ellos conocidos.

Del Llorens no vale la pena ni ocuparse, por las condiciones de inutilidad que reúne; el Braille que a duras penas sirve para leer música para piano, puesto que seis puntos no dan origen a todas las combinaciones necesarias; y así se da el caso de que solo cuatro tipos de figuras tienen característica siendo los otros tres tipos de figuras la reiteración de tres anteriores; es decir: que la redonda es igual a la semicórchea, la fusa igual a la blanca, la negra igual a la semifusa. Como al principio, digo no quiero entrar en el estudio analítico de los distintos sistemas; pero, lo dicho anteriormente, más infinidad de cosas que omito, hacen que el sistema Braille sea poco claro, hace que en la lectura de obras se pierda tiempo y energía, en descifrar lo que debiera ser ex-

cesivamente claro y esto hace que al componer se pierda en ideas, lo que se invierte en aclarar inútiles complicaciones.

Así debió entenderlo Abreu cuando aumentó en dos los puntos pasando a ser ocho en vez de seis dando lugar este aumento a múltiples combinaciones; pero si realmente se ganaba algo en claridad, se perdía en tiempo, cosa muy de lamentar para quien necesita ver plasmadas sus ideas momentáneamente, puesto que, el tiempo que media entre la concepción y la escritura puede comprometer en muchos casos, y compromete la belleza de lo que se pensó.

Aparte de esto, es que el niño, al aprender música, lo hace de una manera tan convencional, que precisa hacerle una explicación molesta y fastidiosa del pentagrama, las claves, el transporte ect., ect. Tanto en el Braille como en el Abreu se representa el nombre de la nota y su figura; pero sin sonido, puesto que para determinarlo hace falta un signo auxiliar (el de la octava); así pues las claves son cosas inútiles en los dos sistemas ya que por las octavas se determina la altura del sonido.

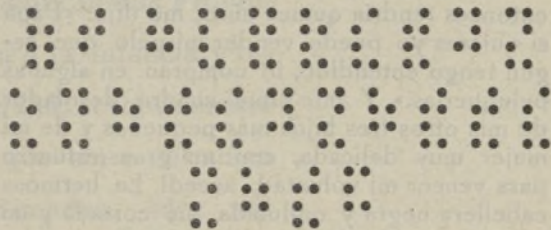
Para terminar daré una ligera exposición gráfica del sistema musicográfico de F. Gimeno Sanchis.

Este sistema aunque de una manera convencional, está representado por puntos, el lugar que las figuras ocuparían en el pentagrama; quedando así, mediante un sólo signo, determinado el nombre de la nota, la figura y el sonido.

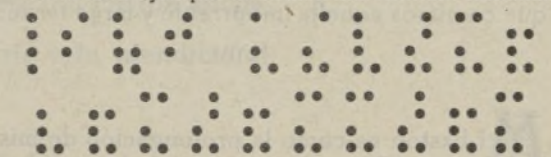
Este sistema ofrece a más de una claridad meridiana, una economía de puntos incalculable, economía muy necesaria al compositor como antes hemos visto, puesto que la rapidez en la escritura asegura la no pérdida de ideas.

Un pequeño ejemplo dará idea exacta de lo que acabo de exponer.

En Abreu, dice, dentro del pentagrama en clave de sol, un compás de compasillo en semicórcheas: *mi fa sol la si do re do si la do si la do si*.



El mismo ejemplo en el sistema Gimeno Sanchis:

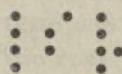


En el primer caso da un total de 140 puntos. En el segundo caso 103, lo que da en cien compases en el primer caso 14.000 puntos; en el segundo 10.300, una diferencia de 3.700.

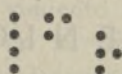
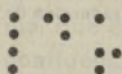
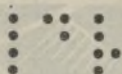
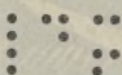
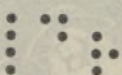
F. KRYTHERSEN

Claves del sistema Gimeno

De Sol



De Fa

» Do en 1.^aDe Do en 2.^a» » » 3.^a» » » 4.^a1.^a línea

Primer espacio

2.^a »

Segundo »

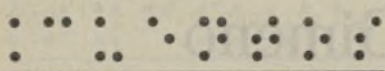
3.^a »

Tercer »

4.^a »

Cuarto »

5.^a »Encima de la 5.^a línea3.^a1.^a línea auxiliarEncima de la 3.^aEncima de la 1.^a4.^a2.^aEncima de la 4.^aEncima de la 2.^a5.^a



COMO EN LA PARABOLA DE BREUGHEL

POR

EUGENIO MONTES

(Traducción de MERCEDES PINTO)



Grabado de Fernández Mazas

Vivía en Xunqueira un ciego flaco, largo y taciturno, con toda la piel curtida cruzada por costurones rojizos; un ciego de quien las vecinas referían en secreto muchos cuentos. Decían de él que era mala persona, un poco brujo y hasta ladrón.

—«Aseguro que es un ladrón; al señor cura le cogió un cáliz sagrado que tenía en el oratorio, y tuvo que ir el ama a su casa para encontrarlo escondido entre las piedras del huerto al pie de una higuera. No roba si no puede. De cierto que no es hombre para fiarse de él. Así Dios me valga como embruja y hace mal de ojo a quien quiere,» —refirióme «La Cadela» vieja habladora y desvergonzada.

Por el invierno el ciego estaba en su casa hasta anochecido; hora en que salía a calentarse en las lumbres ajenas, donde era reci-

do con bien claro enojo, y a comer las cucharadas de judías que a regañadientes le iban dando. Por el verano pasaba el tiempo en las eras escuchando a los trabajadores o rapiñando las espigas de maíz que los segadores olvidaban.

Cuando reñía con todos los del pueblo y no tenía nada que llevar a la boca, alquilaba un zagalillo para recorrer ferias y romerías, y se iba por los caminos pidiendo limosna para ir ganando con que matar el hambre.

Un día llamó a la puerta de nuestra casa con sus huesudos nudillos. Venía a preguntar por mí para pedirme en arriendo un pajar viejo y casi en ruinas.

—«Tengo que ir a dormir allí por que me echan de la casa donde vivo» —me dijo— «La mala pécora del ama dice que no le pago el arriendo, y juro yo que no la debo más que

este año, y pensaba pagarlo en el otoño como fué el trato. Echanme de casa y de todas partes. No puedo acogerme a ningún sitio, ni ya me permiten calentarme en un rincón de las cocinas.»—Le ofrecí de balde el pajar pedido en arriendo y lo convidé a un asiento cerca de mi hogar. Todas las tardes a las siete, el ciego aparecía en la puerta ahumada de la cocina, flaco, largo, largo como una sombra, mostrando la piel veteada de costurones rojizos, batiendo las tablas con el canto de su bastón y posando la mano en el débil hombro del tímido zagalillo.

Sentábase en el escaño de la servidumbre y escuchaba las conversaciones con la cabeza baja, extendiendo las manos hasta la lumbrer crepitante, donde las castañas estallaban sus cáscaras oscuras dejando aparecer la carne amarillenta.

Yo presidía la reunión y desviaba el humo desde un alto asiento antiguo y señorial. A veces calentaba mis manos extendiéndolas por encima del fuego como para solemnizar un juramento.

Las risas de los jóvenes se mezclaban a los estallidos de las castañas en la lumbrer. Alguna vieja hilaba su rueca haciendo bailar el uso como en tacitas muñeiras. El ciego callaba toda la noche con gesto indiferente, sólo alterado cuando en la conversación aparecían cuentos que hablaban de sangre, que entonces mezclaba él los suyos aterradores. Todos menos yo, escuchábanle sonrientes, pero sentían cierta tristeza cuando al filo de las once desaparecía para ir a dormir al pajar, flaco, largo como una sombra batiendo las tablas con la contera de su bastón y la mano aferrada al hombro débil del zagalillo tímido, cara a los caminos donde el viento bramaba sordo y misterioso.

Tenía advertido a todos los de la casa que procurasen no hacer notar demasiado su presencia y no hacer alusión ninguna a su vida anterior. Sin embargo no pude evitar que una noche barbotase Adela, una de las mujeres que trabajaban en mi casa solariega:—«¿Y luego, ciego, es que tu no eras de aquí? ¿Es

que no has nacido en Xunqueira?»—El ciego al fin respondió—«No, soy de lejos».

—«¿Y como fué el quedarte ciego y por qué tienes en tu cuerpo tantas cicatrices?» Tras otro instante de vacilación el ciego contestó con mal contenido enojo:—«Estas no son cosas para contarlas aquí.»—Con un movimiento involuntario el ciego volvió hacia mi su rostro. De seguro que era casual el movimiento aquél, pero a mi decíame el alma, que en aquél gesto, había una promesa de confidencias sagradas y que yo agradecía.

Es verdad que el invierno ya terminaba y la lumbrer del hogar no se hacía precisa para calentarnos, pero es lo cierto que el ciego ya no volvió a nuestras veladas.

Supe que a comienzos del verano se fué monte adentro a recorrer romerías; pero una noche sin imaginármelo, dí con él.

Iba yo con mi perro al lado, por la carretera real hasta Car pazás, donde pensaba dormir en casa del guarda de uno de mis caseríos. La noche era serena y rumorosa. Mis cabellos revoloteaban en el aire fresco de aquella hermosa hora. A mi lado caminaba mi perro, extendiendo su sombra como la mía en la blanca carretera inundada de Luna. Mi andar resonaba en el silencio despertando voces insospechadas y mi paso rítmico, acompasado, formaba un redoble firme entre el coro interrumpido de los grillos que cantaban en las cunetas.

De pronto vi de lejos una sombra destacándose en la blanca cinta de la carretera. Mi perro mordió la noche con un ladrido. La sombra paró en seco su andar. Yo grité al perro:—«Calla Rabelo, ¡aquí!»—Fuime acercando. Reconocí al ciego de la Xunqueira, temblando como un vagabundo descubierto en un delito—«No tema, soy yo. ¡Calla Rabelo, aquí!»

El ciego me palpó con inquietud, como si el ladrar del can hubiese renovado sus antiguas heridas, abriendo los bordes de sus costurones rojizos—«Aleje al perro.»—«Vete Rabelo ¡largo!»—Con una mano en el hombro del zagal y en el mío la otra, apoyado en estas alturas desiguales, esperó un poco hasta convencerse de que el perro se había alejado,

y luego dijo con acento excitado:—«Anda tu sólo zagal, anda por ahí un poco»

Quedamos sólo él y yo. Me dijo entonces que al día siguiente quería estar en Congostro en la feria del año. Casi no comía a pesar de no perder una. Las limosnas eran todas para chiquillos, que en todas partes se metían con sus cantares.

Así seguía charlando ya un poco reposado. Dije yo por fin: —«¿Y por que se asustó tanto antes?»—«Yo conozco el ladrar de los perros de Castro Leboeiro. Cada dentellada que dan al aire, parece que meten en mí sus dientes agudos hiriéndome el cuerpo.»—Calló. De allí a poco dijo de súbito: —«Un día la Adela, ¿recuerda? preguntóme cómo quedé ciego y cómo tenía estos costurones en el cuerpo. Yo no le contesté ¿no es cierto? Escuche ahora. Me quedé ciego a los once años; iba acompañando a mi padre por la sierra de San Mamed para adentrarnos en la Frontera Portuguesa donde encontraríamos a unos contrabandistas a quienes les comprábamos sus mercancías para revenderlas nosotros luego en los comercios de la ciudad. Sentí de pronto un dolor como si me aplastasen los ojos. Veía los árboles como manchas rojas de sangre. Caminé a rastras con una mano en la de mi padre y con la otra apretándome las cuencas de mis ojos. Ni un regato pudo encontrar mi padre para ponerme un paño de agua fresca. Al llegar a casa laváronme. Pero aquella noche ya no tuvo día jamás.

Fuí pasando sin trabajar mientras vivió mi padre: el contrabando daba suficiente para mantenernos. Mas al morir mi padre tuve que llevar una existencia mezcla de bien y de mal, comiendo de las limosnas cuando las daban y cuando no, cogiendo lo que podía. Juntéme a otros tres ciegos músicos y cantaba con ellos, sirviendo de apuntador para mostrar los cuadros con los dibujos de los cuentos de crímenes.

Anduvimos por el norte de Portugal, cerca de la frontera, para aprovecharnos del cambio, porque en aquél tiempo un «tostón», valía dieciseis «candelas». Viniendo de la Virgen

de Pereida, guiados por el zagal topamos con un pazo, de amplio portal con escudo. Llamamos ya desde dentro, en el patio. El zagal subió a implorar la caridad de permitirnos dormir en el desván. Subimos luego todos. Comimos en la cocina y fuimos a dormir a una sala grande donde solamente un armario antiguo decoraba las paredes. Yo casi me dormía ya, cuando oí hablar bajo a Basilio, el ciego más viejo de todos, con el zagal. Oí que el zagal decía que escuchara la conversación que sostenía afuera el amo y una criada:

—«Na hay cuidado; no se les ocurre; además no podrían; ninguno puede imaginar que estén allí, en el armario viejo.»

Basilio convenía con el zagal: «En el armario sin duda, había dinero o joyas. Encendiendo un fósforo, sin mover una paja, mirar por las junturas; y si había que romper, rompería él, que tenía mucha fuerza.» —El ciego de Xunqueira calló. Pasaban detrás de nosotros soplos de viento que traían rumor de vagos «alalás» de una pobre comparsa de labradores. De tiempo en tiempo se interrumpía el canto a nuestros oídos, cuando hacían el coro las voces bajas. Iban a la siega a la Castilla lejana.

A lo lejos, a la luz de la Luna, blanqueaban las paredes del caserío. La cara del ciego lucía tétrica con el cuero áspero y corcosido. Volvió a proseguir su historia: —«El zagal y Basilio entendiéronse pronto: «cuidado» murmuraba el viejo. Sentíase el runruno de la navaja por entre las junturas del armario. Luego golpes sordos pero continuos. Basilio despertó a los otros dos ciegos: —«Sin chistar. Ala, vámonos. Hemos hecho un apaño.»

Ellos medio soñolientos no entendían bien.

—«Déjame el saco zagal. Abre la puerta».

Salimos sin hacer ruido uno a uno, todos detrás de nuestro guía. Estábamos en el patio. Bien se notaba en el aire. —«Hay que subir la pared.» —«Sube tu primero; por fuera nos abres la puerta de entrada. Quitas el cerrojo. Si además está con llave, hundes la cerradura»

Ya estábamos fuera. Ninguno hubiera podi-

do separarse. El aire refrescaba soplando fuerte. Adelante. A la cabeza el que veía, luego agarrados uno tras de otro, por la carretera adelante.

A poco resonaban en el camino nuestras risas felices.

—«Hay que echar por la sierra para que no nos atrapen; por si acaso».

No supe si aquella subida duró una hora, dos, tres o cuatro, por aquel camino escarpadísimo. Cansados, sin ánimos, a tropezones, dando con los pies en las duras piedras... Magullados. —«No puedo más...» —«Aquí cerca hay una cabalgadura» —dijo el zagal.

—«Otro esfuerzo». —Ordenó Basilio. Al llegar a sentarnos por fin, enjugamos nuestros pies que sangraban. Se abrió el saco. Buenas onzas.

Echado en el suelo, junto a ellos, bien atado otra vez. A lo mejor nos podían seguir. Al cabo de un poco: —«¿Es de día zagal? ¿no se ve aún?» — Nadie respondió. —«¿Tu estás tonto? ¿es ya de día?» — Nadie replicaba. Basilio gritó angustiado: —«¿El saco? ¿dónde está el saco? ¿quién tiene los cuartos?» — Todos palparon a su alrededor. —«¡Robónos, ladrón! ¡robónos! ¡el zagal nos ha robado, mi Dios!» — Los lamentos retumbaban bajo los castaños. —«Robónos el ladrón, ¡así lo parta un rayo!» — Las maldiciones se sucedían, Basilio berreaba gritando al viento. Al fin calmóse. Había que continuar la marcha. Entre-garse o irse. Podían perseguirlos.

Al comenzar a marchar reconstituían los ciegos a lo vivo sobre el paisaje el cuadro de un proverbio evangélico que en un lienzo único recogió Peter Breughel.

Cojidos de las manos unos a otros, en primer término se erguía sobre las cabezas, el palo del puntero que señalaba los cuadros terro-ríficos en las ferias. El puntero por su parte baja, arrastrábase como una serpiente, mar-

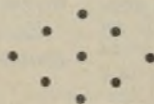
cando un camino sobre las piedras. Unos cogidos a otros, atravesando por las ramas, por las yerbas, por el viento, por todo. Ninguno nos atrevíamos a respirar, y tosíamos encogidos, engurruñándonos en nosotros mismos. Las manos tremaban, y balbuceábamos temblo-rosos palabras inarticuladas, oteando el aire fosco y negro. A veces algunos de los ciegos, nos parábamos renqueando, desfallecidos; pero volvíamos otra vez en ringlera, adelante. Como en el proverbio de los Evangelios que recogió Peter Breughel, pero ¡que distinto fondo! Allí, en el paisaje flamenco, dulce, blando, al lado de la Iglesia erguida, aguda. Luego el regato manso, susurrante. Aquí por los altos inclementes, en la pelada serranía, entre vientos clamadores, sintiendo en el co-razón la llamada bárbara de los remordimien-tos, temiendo la llegada de los videntes per-seguidores!

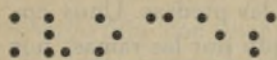
De pronto todos quedamos inmóviles sal-tándonos los corazones vertiginosamente den-tro del pecho, sintiendo dentro los martillazos:

—«¡Anda, a ellos! ¡anda Louro! ¡a ellos!» — Enseguida espantosos ladridos.

—«A ellos ¡anda!» — La irrupción fué bru-tal, de un súbito brinco, dos perros, nos de-rribarón a tierra a mordidas feroces. Defen-diéndonos con los brazos, volviendo las caras contra la tierra, cubriéndonos unos con otros coceando al aire, fuimos destrozados por los salvajes perros que chorreando babas y san-gre, endían sus afilados dientes en nuestras carnes indefensas.

Las voces atronaban desgarradoras, mien-tras nuestros cuerpos retorciéndose deshechos y enloquecidos por el terror. Por fin pude aga-rrar una piedra y alcanzar la cabeza de un can. Arrastrándonos por los zarzales fueron-se per-diendo los gritos espantosos que rasgaban el viento, dejando entre las piedras trozos de carne y sangre como flores bermejas.





EL EXITO QUE COMO CIEGA TUVE EN LA OFICINA

Es una cosa sabida que el primer sentimiento que inspira un ciego es el de la compasión; se cree que estamos en estado de no servir para nada, y así quizá será interesante que cuente algo de mi vida. Espero así convencer a los que tienen vista de que los ciegos pueden muy bien ganar su vida y ser útiles miembros de la sociedad.

Acabados mis estudios, quedé en casa para ayudar a mi madre, pero muy pronto comprendí que no tenía aptitudes ningunas para el trabajo de la casa; era quizá a consecuencia de mi mala vista, pues hasta este momento mis padres creían que tenía la vista normal. Pues bien, a la edad de diez y ocho años me fui por primera vez a trabajar en una oficina; me colocaron en un salón donde casi no había luz; de día teníamos que trabajar con luz artificial y a veces, por razones de economía, el patrón apagaba esta luz y entonces yo no podía ver nada. Me puse enferma y muy pronto perdí la colocación.

Mas tarde me coloqué en una oficina de informes, donde tuve que escribir informes que casi no podía leer; además era de mi incumbencia hacer los recados; tuve un miedo horroroso en las calles porque no veía nada, y por fuera tardaba mucho en ellos, dando por resultado perder otra vez mi colocación.

¿Y entonces? ¿que hacer? Estaba muy afligida pero seguí buscando otro trabajo y por fin encontré un puesto de mecanógrafa en una oficina importante. Tenía muchísimo que trabajar, lo hacía todos los días sin interrupción hasta las ocho y a veces hasta más tarde, pero sin embargo yo estaba contenta, hasta el día que me cambiaron de local y me pusieron en un rincón sin aire y, mas grave aún, sin luz. Mi vista se puso peor y tuve que inventar toda clase de improvisaciones para poder ver, hasta poner papeletos de varios colores pegados a las letras de mi maquina para poder distinguirlos. Ese martirio siguió durante varios años; era martirio, porque además de mis dificultades, el sub-director con quien tenía que trabajar, era un hombre poco razonable, que hacia todo lo posible por dificultar mi trabajo, ¡qué miedo llegué a tenerle! Por fin llegó un día en que no pude seguir trabajando así. La idea me vino al aprender la escritura Braille, y mi médico me aconsejaba proponer al director que se me comprase un Hall (máquina Braille). Era cosa difícil el enterar a mi amo de que apenas veía ya, pues hubiera podido costarme mi colocación, pero tuve suerte y me facilitaron una Braille. Pero aún con esto no terminaban mis penas, porque al principio me faltaba en las puntas de mis dedos el mismo delicado tacto de los que han nacidos ciegos. Inventé una "estenografía" que por fin me permite escribir con mas rapidez, aunque también antes de acostumbrarme, esta lectura me ponía nerviosa. Tenemos por fin ahora un Jefe que es muy distinto al otro; y cuando un día me dijo: "No entiendo como con tan mala vista puede Vd. trabajar tan bien," me llené de alegría y tuve por fin confianza en mi misma. Pues bien, lectores, míos compañeros de sufrimientos, no debéis pensar que el trabajo con Braille, es cosa imposible;

al contrario: estando el Braille en buen estado, sirve excelentemente para los ciegos colocados en oficinas donde haya trabajo, pues en mi oficina hay un trabajo grandísimo, y creo que es posible a un ciego alcanzar hasta un premio como «estilo-dactilógrafos». Estas palabras podrán parecer un poco pedantes, pero a mi entender, más vale a nosotros ciegos, jactarnos un poco, que perder la confianza en nosotros mismos. Si el referir hoy estas intimidades, pudiera convencer a mis lectores de que un ciego puede ganar su vida y hacer de si mismo un miembro útil de la sociedad, entonces me sentiré más feliz al haber vencido todas mis dificultades, y no habrán sido vanos mis sufrimientos.

JEANNETTE VAN RONKEL
Amsterdam



SECCION OFICIAL

MINISTERIO DE INSTRUCCION PUBLICA Y BELLAS ARTES

A propuesta del Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes.—Vengo en nombrar Vocal del Patronato Nacional de Ciegos, a don Rafael Barón y Martínez Aguello.

Dado en Palacio a 22 de Junio de 1923. *Alfonso*.
El Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes,
Joaquín Salvatella.

(Gaceta del 30)

ECOS Y NOTICIAS

Congreso Internacional para el mejoramiento de la suerte de los ciegos.

Del día 22 al 28 del próximo mes de Agosto se celebrará en Nuremberg (Alemania), un Congreso Internacional para el mejoramiento de la suerte de los ciegos.

En él se tratará muy especialmente de la formación de una sociedad internacional de músicos ciegos y de la unificación de un sistema musicográfico de puntos al relieve para los mismos, aparte de otros muchos extremos de gran interés para el mejoramiento de los trabajadores ciegos.

Lista de Corresponsales dimitidos por haberse quedado con los fondos.

Francisco Méndez. Calzada de Teis, Vigo (Pontevedra).

Enrique López de Castillo. Pi y Margall, Vigo (Pontevedra).

GUIA DEL LECTOR

OCULISTAS

Arruga (Hermenegildo,) Aragón, 271.—**Barcelona**.

Vidal (José), Santa Florentina. 2. **Cartagena**.

Doctor Cortés, San Agustín, 15 2.º dcha. de 3 a 5.—**Madrid**.

Doctor Romero, Hortaleza, 19.—**Madrid**.

CLINICAS

Clínica Oftalmológica de San Antón, Augusto Figueroa, 31 de 9 a 11.—**Madrid**.

Consultorio de Oftalmología del Asilo y Hospital del Niño Jesús. Avenida Menéndez y Pelayo.—**Madrid**.

Clínica Moderna de Oftalmología, Cava baja, 10.—**Madrid**.

Sanidad de cirugía, Orellana, 15-17 **Madrid**.

Higiene y apósitos, Castaños, 15 **Madrid**.

CASA MUY ECONOMICA EN PIELES
"LA ELEGANCIA"
 Fuencarral, 10. pral.
MADRID

INSTITUCIONES

Centro Instructivo y Protector de Ciegos, San Nicolás, 134. **Alcoy**

Escuela Provincial de Ciegos Gran Vía, A.—**Alicante**.

Centro Instructivo y Protector de Ciego. San Vicente. 3. **Alicante**.

Colegio Crairoto.—**Almería**.

Colegio de Sordo-mudos y Ciegos de Vizcaya, Deusto.—**Bilbao**.

Sociedad Benéfica de Ciegos y Semiciegos, Laguna, 6, 1.º izquierda.—**Bilbao**.

Sociedad de Ciegos "La Redentora" Ripoll, 15.—**Barcelona**.

Asilo Amparo de Santa Lucía para ciegos, Av. del Tibidabo.—**Barcelona**.

Asilo de San Juan de Dios, Carretera Nueva. Las Cortes.—**Barcelona**.

Escuela Municipal de Ciegos (Casa Juana) Valvidriera.—**Barcelona**.

Sección de Ciegos de la Casa de Caridad, Montalegre, 5.—**Barcelona**.

Real Asociación Española en favor de los Ciegos, Rosellón, 238.—**Barcelona**.

Colegio de la Purísima Concepción para señoritas sordo-mudas y ciegos, Méndez Vigo, 10.—**Barcelona**.

La Protección Mutua de Ciegos y Semiciegos, Ferlandinas.—**Barcelona**.

Escuela de Ciegos, Sacramento, 4 **Cádiz**.

Escuela gratuita de ciegos y niños pobres, Campo de la Leña, 8.—**Coruña**.

Sección de Ciegos en el Hospicio Provincial.—**Córdoba**.

Centro Instructivo y protector de Ciegos. La Carolina (Jaén).

Escuela Municipal de Ciegos, Cabrales, 15.—**Gijón**.

La Nueva Luz. Alvarez Garaya, 23 **Gijón**.

Centro Instructivo y Protector de Ciegos, Ancha de Sto. Domingo, 2.—**Granada**.

Asilo de ciegos de Santa Catalina, Pacífico, 73.—**Madrid**.

Centro Instructivo y Protector de ciegos, San Bernardo, 68.—**Madrid**.

Colegio de Ciegos de Santa Catalina de los Donados, Vista-alegre, (Carabanchel).—**Madrid**.

Escuela Municipal de Ciegos, Palma, 30.—**Madrid**.

Escuela Municipal de Ciegos, Magdalena, 1.—**Madrid**.

Instituto Nacional de Ciegos Castellana, 69.—**Madrid**.

Patronato Nacional de Ciegos Castellana, 69.—**Madrid**.

Asilo de ciegos y protección para señoras y señoritas, S. Vicente, 51 **Madrid**.

Centro Instructivo y Protector de Ciegos, Plaza de Riego, 24.—**Málaga**.

Escuela Municipal de Ciegos, Huertos, 14.—**Palma de Mallorca**.

Sociedad "La Unión" de Ciegos y Semiciegos, Becedo, 3, entresuelo.—**Santander**.

Sociedad "Santa Lucía" de Ciegos y Semiciegos, Rua Mayor, 15, bajo.—**Santander**.

Sección de Ciegos en el Hospicio Provincial.—**Salamanca**.

Colegio Regional de Sordo-mudos y Ciegos.—**Santiago**.

Colegio de Niñas Ciegas, Alhameda.—**San Sebastián**.

Escuela Provincial de Ciegos.—**Sevilla**.

Escuela de Ciegos, Marqués del Duero, 2, 1.º.—**Valladolid**.

Sociedad de Ciegos "El Porvenir" Valencia.

Instituto Valenciano de sordo-mudos y ciegos, Plaza de la Bocha 2 **Valencia**.

La Protección de la honradez.—**Valencia**.

Colegio de Sordo-mudos y Ciegos, San Pablo, 14.—**Zaragoza**.

Centro Instructivo de Ciegos y semi ciegos, Miguel de Ara, 5 y 7. **Zaragoza**.

Instituto de Hermanas Terciarias de la Inmaculada, Temple, 9.—**Zaragoza**.

Sección de Ciegos en el Hospicio provincial, Pinatelli.—**Zaragoza**.

Batería Cocina: Sociedad de Utensilios y Productos Esma-
tados. Fernanflor, 4 **Ma-**
drid.

Portland "IBERIA"
 SOCIEDAD ANONIMA
El mejor Cemento Portland artificial
 FABRICA EN CASTILLEJOS DEPOSITO
 (Linea de Madrid a Alicante) Calle Téllez, 6. Madrid
OFICINAS Calle de Fernanflor, 2. MADRID
 Teléfono 51-25 M. Apartado 672
 Dirección telegráfica y telefónica: **IBERIAND-MADRID**

BOLSA DEL TRABAJO

A los suscriptores ciegos de esta Revista, les insertaremos gratuitamente, todas cuantas ofertas y demandas de trabajo nos remitan, así como la venta o compra de aparatos para uso de los mismos, dirigiéndose para todo a esta publicación.

MASAGISTA

Pedro Gonzalo Fernández, San Vicente, 5. (Madrid)

COMISIONISTAS

Remigio Boado, Tesoro, 22. (Madrid)

Manuel Blasco, Batería, 2 (Gijón)

AFINADORES

Wenceslao Lada, Salud, 8 y 10. (Madrid)

Pascual Quirós, Fuencarral, 74 (Madrid)

COPISTAS

Vicente Vius, Blasco de Garay, 19 (Madrid)

Antonio López, Santa Cruz, del Retamar (Toledo.)

PAPELERIA NACIONAL
IMPRENTA -:- ENCUADERNACION
LIBROS RAYADOS
IMPRESOS PARA OFICINAS

General Pardiñas, 24 moderno.—Madrid
Teléfonos 225-S. y 953-M.

BANCO ESPAÑOL DEL RIO DE LA PLATA

CASA MATRIZ: RECONQUISTA, 200 :: BUENOS AIRES

SUCURSAL DE MADRID: Alcalá, 57. = Agencia núm. 1: Toledo, 62

FUNDADO EN 1883

Dirección telegráfica y telefónica: SPAINBANK

Pesetas oro

Capital suscrito: Pesos m/1 100.000.000, o sea.	220.000.000
Capital realizado: Pesos m/1 98.916.840, o sea.	217.617.048
Fondo de reserva (sin incluir prima a recibir)	
49.762.226,47, o sea.....	109.476.897,20

EL BANCO ESPAÑOL DEL RIO DE LA PLATA tiene Sucursales en los siguientes puntos:

EN LA REPUBLICA ARGENTINA: Buenos Aires (Casa Matriz y Agencias), Rosario de Santa Fé, Bahía Blanca y principales plazas de la República

EN EL URUGUAY: Montevideo.

EN EL BRASIL: Río de Janeiro.

EN EUROPA: Madrid (Central y Agencia núm.1), Barcelona, Bilbao, Coruña, Génova, Guadalajara, Hamburgo, Londres, París, San Sebastián, Sevilla, Valencia y Vigo.

EL BANCO ESPAÑOL DEL RIO DE LA PLATA, Sucursal de Madrid, se encarga de efectuar, por cuenta de sus clientes, toda clase de operaciones bancarias en las condiciones más favorables, y acredita intereses en las cuentas corrientes, tanto en pesetas como en monedas extranjeras, a tipos excepcionalmente ventajosos.

ACTUALMENTE ABONA:

En cuenta corriente a la vista, pesetas, 2 $\frac{1}{2}$ por 100 anual.

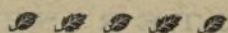
En Caja de Ahorros, con libreta hasta 10.000 pesetas, 4 por 100 anual.

AGUAS MINERALES NATURALES

DE

CHABARRI

PURGANTE DEPURATIVAS
ANTIBILIOSA Y ANTIHERPÉTICA



PROPIETARIO: VIUDA E HIJOS DE R. J. CHABARRI

DIRECCIÓN Y OFICINAS: LEALTAD, 12, MADRID

La Nueva Mejorada Máquina de Escribir *Multiplex* Hammond

La única máquina de escribir con que se puede escribir todos los idiomas en cualquier género de letra en la misma máquina.

La más perfecta y hermosa escritura se hace con la *Múltiplex*. Compare Vd. el trabajo con el de otras Máquinas.

En una MULTIPLEX puede Vd. escribir todos los idiomas en todo género de letra, se cambia INSTANTANEAMENTE de uno a otro.

ESCRITURA VISIBLE

NUEVA PALANCA DE DESENGRANE

Lámina delantera a prueba de polvo, dando solidez y belleza a la Máquina.

NUEVO MECANISMO

PARA COLOCAR LA CINTA sin ensuciarse los dedos. Los Carretes de la cinta son protegidos contra el polvo.

NUEVO MECANISMO PARA ACELERAR LA MARCHA — VELOCIDAD ILIMITADA



Por cuenta del nuevo yunque PODER AUMENTADO para hacer COPIAS MULTIPLES.

NUEVA PALANCA DE ESPACIAR

Nuevas Teclas, Palancas y Rebordes Metálicos.

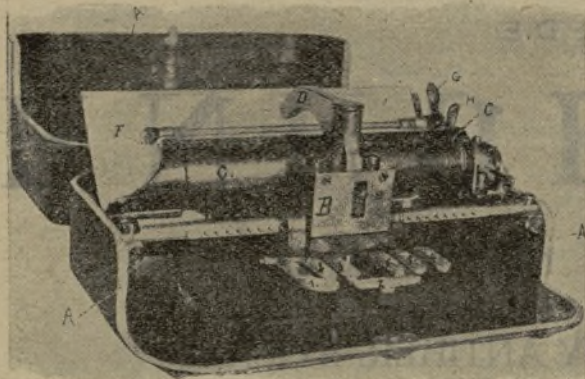
Nueva construcción de las Teclas para Mayúsculas y Cifras a ambos lados del Teclado.

Nuevo atril de alambre para tener el papel en cualquier Posición.

Escritura para ciegos en puntos BRAILLE

Representante general en España y Marruecos: RAMIRO GARCIA SUAREZ, Hortaleza, 7.-Madrid

DE INTERES PARA LOS CIEGOS



MAQUINA DE ESCRIBIR
en Braille de Bornand Bertrand
hijo, fabricante Ste. Croix.—
Suiza.

CARACTERISTICA

Ligereza: pesa 3,650 kilogramos.

Tamaño reducido: mide 25 por 18 por 12 ^o/m.

Robustez: de fabricación Suiza, es toda de acero y aluminio.

Escritura: visible.

Cálculo: fácil.

Escritura: sobre hoja doble.

" con una sola mano.

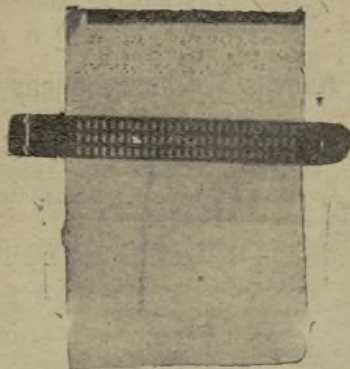
Cada letra de un solo golpe, renglón de 26 letras, regularidad absoluta de los puntos.

Precio: Pesetas 195 francos en España.

Referencias: de Institutos y Colegios a disposición

Para encargos e informes dirigirse a D. L. Chabloz. Felipe IV, 2, Dup.—MADRID

Pauta Suíza para escribir en puntos BRAILLE



Pesa 370 gramos. Mide 28 por 18 ctm.
Escritura perfecta y siempre igual por las huellas que tienen los cajetines. Permite todos los tamaños de papel. Es de madera y metal, y es preferible a los demás modelos conocidos, por su menor peso, comodidad y economía.

Precio: 15 pesetas.

Para encargos e informes dirigirse a D. L. Chabloz. Felipe IV, 2, Dup.—MADRID



:: Los mejores del mundo ::

Chocolates ORUS (S. A.) :: ZARAGOZA

Servicios de la Compañía Trasatlántica

Línea de Cuba Méjico

Servicio mensual saliendo de Bilbao el 17; de Santander, el 19; de Gijón el 2, y de Coruña el 21, para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16, y de Habana el 20 de cada mes para Coruña, Gijón y Santander.

Línea de Buenos Aires

Servicio mensual saliendo de Barcelona el 4; de Málaga el 5 y de Cádiz, el 7, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 2 y de Montevideo el 3.

Línea de New-York, Cuba Méjico

Servicio mensual saliendo de Barcelona, el 25; de Valencia el 26; de Málaga el 28 y de Cádiz el 30 para New-York, Habana y Veracruz. Regreso de Veracruz el 27, y de Habana el 30 de cada mes, con escala en New-York.

Línea de Venezuela-Colombia

Servicios mensual saliendo de Barcelona, el 10; el 11 de Valencia; el 13 de Málaga y de Cádiz, el 15 de cada mes, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico y Habana. Salida de Colón el 12, para Sabanilla, Curacao, Puerto Cabello, La Guayra; Puerto Rico, Canarias, Cádiz y Barcelona.

Línea de Fernando Póo

Servicio mensual saliendo de Barcelona; de Valencia....., de Alicante..... y de Cádiz..... para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y Puertos de la costa occidental de Africa. Regreso de Fernando Póo,.....haciendo las escalas de Canarias y Península indicadas en el viaje de ida.

Además de los indicados servicios, la Compañía Trasatlántica tiene establecidos los especiales de los puertos del Mediterráneo a New-York, puertos Cantábricos a New-York y la Línea de Barcelona a Filipinas, cuyas salidas no son fijas y se anunciarán oportunamente en cada viaje.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Todos los vapores tienen Telegrafía sin hilos.

ALMACEN DE PAPEL Y OBJETOS DE ESCRITORIO

Tímbra dos

Encuadernación

Vicente Rico

Imprenta
Relieves

FÁBRICA DE SOBRES

Y ESTUCHES DE PAPEL

TALLERES:

Paseo del Prado, 30

TELÉFONO 3550

MADRID

Concepción Gerónima, 35 y 37

TELÉFONO 3535

BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA

Este Banco hace préstamos de cinco a cincuenta años, según la amortización que se estipule, con primera hipoteca sobre fincas rústicas y urbanas, dando hasta el 50 por 100 de su valor, exceptuando los olivares, viñas y arbolados, sobre los que sólo presta la tercera parte de su valor.













Además de estos préstamos hipotecarios, abre créditos, reembolsables a corto plazo, para la construcción de edificios.

Con garantía de los préstamos a largo plazo y la de su capital social y reservas emite Cédulas hipotecarias, al 6 por 100 de interés anual, amortizables a lo sumo en 50 años, venciendo los cupones en 1.º de febrero y 1.º de agosto de cada año.

También hace descuentos y préstamos sobre fondos públicos y sobre sus Cédulas hipotecarias.

Palacio del Hielo

M A D R I D

Único Establecimiento de su    
  Género en España y Superior a  
    los Similares del Extranjero

“LUZ Y FUERZA”



Madurga y Núñez, S. en C.

INGENIEROS


COSO. 110

Z A R A G O Z A

TELÉFONO 708

ELECTRICIDAD   MAQUINARIA

TALLERES ELECTRO - MECANICOS

Estudio y ejecución de proyectos industriales  Instalación de centrales eléctricas
grandes almacenes de maquinaria y material eléctrico